

FLECHAS DE MI ALJABA

**NO SE
QUEDE
A
MEDIAS**

EN días de crisis, es muy fácil quedarse a medias. Carreteras, puentes, escuelas y casas comienzan con un diseño y, si acaso se terminan, los últimos detalles no son como fueron planeados en un principio. ¿Por qué razones quedan inconclusos los proyectos?

¿Faltó visión al diseñar, planear y proyectar; y no se tomaron en cuenta todos los puntos necesarios? ¿Faltó presupuesto, porque una situación de urgencia consumió los

fondos que se tenían para el proyecto? ¿Faltó motivación y aunque los proyectos fueron bien ejecutados y los fondos suficientes, no se terminó?

El Señor Jesucristo habló de este problema usando dos metáforas sencillas: la de un hombre que desea construir una torre y la de un rey que propone salir a batalla contra otro rey (Lucas 14:28-33). Pero no los comparó con proyectos cotidianos, sino con una decisión que tiene que ver con esta vida y con la eternidad:

Ser discípulo de Cristo

Cuando los que regresaron del cautiverio comenzaron a edificar los muros de Jerusalén, los enemigos buscaron que se quedaran a la mitad (Nehemías 4:6,7). Satanás buscará hacer lo mismo con cualquier decisión que tenga que ver con Cristo, pues, para sus propósitos, un proyecto que queda a medias es más elocuente que uno que nunca se comienza.

¿El proyecto? – ¡Es perfecto!

Lo que Cristo pide de sus discípulos es algo factible. Cristo, en los días de su carne y vestido de nuestras debilidades, fue tentado en todo, pero hallado sin pecado (Hebreos 4:15), y Dios sólo pide que sigamos su ejemplo. Además, tenemos su promesa de que nunca seremos probados más allá de lo que podamos soportar (1 Corintios 10:13). Pero tenemos que vivir en la fe de quien nos amó (Gálatas 2:20).

¿Los recursos? – ¡Son suficientes!

El poder que estuvo en Cristo cuando fue tentado (Mateo 4:1-11), estará en nosotros (Romanos 8:11); podemos usar la misma Palabra de Dios que él citó para callar al tentador.

(Efesios 6:16,17); y el camino de acceso al Padre, por medio de la oración, que fue usado constantemente por él (Hebreos 5:7; 10:19-22), sigue abierto para nosotros.

¿La motivación? — ¡Éste es el problema!

Si nuestros ojos estuvieran puestos en Jesús (Hebreos 12:1-3) no nos faltaría motivación (2 Corintios 5:14), pero muchas veces nuestra vista se posa en lo temporal y en otras, nuestra mente no razona como un hijo redimido y renovado por la sangre de Cristo, y esto es lo que sucede:

- ▶ Se es oidor, pero no hacedor de la Palabra de Dios (Mateo 7:24-29; Santiago 1:22-25). Es como quien observa su rostro en el espejo, pero no busca quitar sus manchas.
- ▶ Se recibe la Palabra de Dios, pero no se retiene (Lucas 8:13,15). Es como el trigo cuando crece, pero no da fruto por falta de raíces.
- ▶ Hay arrepentimiento, pero no compromiso (Hechos 2:38); se busca borrar el pasado, pero no hay identificación con Cristo mediante el bautismo con respecto al presente.
- ▶ Se cree en Cristo como Salvador, pero no se confiesa como Señor (Romanos 10:9). No es diferente a los demonios que creen y tiemblan, porque faltan las obras que manifiestan que la fe, es una fe viva (Santiago 2:19-26).

¿Salvos a medias? — ¡Nunca!

No hay promesas de Dios que respaldan la salvación de quienes hacen una acción, pero no la otra. Por tanto, no se quede a medias. No compre el engaño de Satanás, quien dice que con dar el primer paso, ya es suficiente.

Pero hay otros casos más que considerar:

- ▶ Hay quien enseña, pero no hace (Mateo 5:19,20). Imita a los fariseos, y recibe su misma condenación.
- ▶ Hay quien cree en Cristo, pero no está dispuesto a padecer por él (Filipenses 1:29). Es como Demas, quien amó al mundo y se constituyó enemigo de Dios (2 Timoteo 4:10; Santiago 4:4).
- ▶ Hay quien recibe al Señor, pero no anda en él (Colosenses 2:6,7), y por tanto, se debilita su fe.

¿Discípulo a medias? — ¡No se puede!

Citamos al mismo Señor Jesucristo: *Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios* (Lucas 9:62), y nuevamente le advertimos: no compre el engaño de Satanás: servir a medias, es no servir para nada. Peor aún, aparentar que se da todo, cuando sólo se entrega la mitad, es mentir a Dios (Hechos 5:3,4).

Para su reflexión: Tenemos el ejemplo de Cristo, sólo nos toca seguir sus pisadas (1 Pedro 2:21). Todo lo que pidamos en su nombre, el Padre nos lo dará (Juan 15:16). ¿Hay una razón para quedarnos a medias? Sólo que nos falte motivación, pero, ¿qué, el amor de Cristo no es suficiente?

Serie: FLECHAS DE MI ALJABA N° 2

Una colección de artículos cuyo objetivo es señalar los peligros que asechan a quien busca seguir al Señor Jesucristo. Si desea oír más sobre lo que la Biblia dice, escribanos a:

“EL SEMBRADOR”,

Apartado Postal 28, 94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail: elsembrador@elsembrador.org.mx

Página Web: www.elsembrador.org.mx